

INFORME ECONOMICO REGIONAL

Informe elaborado por el Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, patrocinado por la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca y con el auspicio de la Corporación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca y la Unión del Comercio, la Industria y el Agro de Punta Alta, en el marco de los convenios celebrados, respectivamente, en octubre 2003 y septiembre 2006.



Fundación Bolsa
de Comercio
de Bahía Blanca



Centro Regional de
Estudios Económicos
de Bahía Blanca



Corporación del Comercio,
Industria y Servicios
de Bahía Blanca



unión del comercio, la industria
y el agro de punta alta

IER N° 29 - Año 2008 - mayo-junio

CONTENIDOS DE ESTA EDICION

- Resumen macroeconómico
- Coyuntura de los sectores comercio, industria y servicios
- Panorama inmobiliario
- Índice de precios al consumidor y costo de vida
- Sector agropecuario

PRINCIPALES RESULTADOS DEL BIMESTRE

- La situación financiera del gobierno presenta un deterioro por la fuerte desaceleración en el crecimiento de los ingresos en términos reales por recaudación y por un ritmo creciente de gasto público impulsado principalmente por subsidios a sectores con precios intervenidos.
- Los meses de mayo y junio mostraron una notable disminución en el ritmo de la actividad económica de las empresas de Bahía Blanca. El indicador de ventas revela una disminución importante durante el bimestre.
- Durante mayo-junio, el mercado inmobiliario local mostró una caída de las operaciones de compra-venta con respecto al período anterior, aunque el retroceso no fue sustancial como para determinar un deterioro de la tendencia de demanda, que sigue desenvolviéndose dentro de los parámetros normales.
- Tanto a nivel nacional como regional, se estima una merma muy importante en el área sembrada con trigo, como consecuencia de la falta de humedad en la mayor parte de la Región Pampeana.
- El panorama ganadero se encuadra en un contexto de exceso de oferta de hacienda para faena, producto de la inactividad acumulada en los meses anteriores. En consecuencia, los precios de la hacienda en pie sufrieron una merma, pero al consumidor no se reflejaron estas bajas.
- La situación general de las empresas puntaltenses continúa con la tendencia decreciente iniciada a principios de año. Para los meses de julio y agosto, los empresarios visualizan una situación similar a la actual.

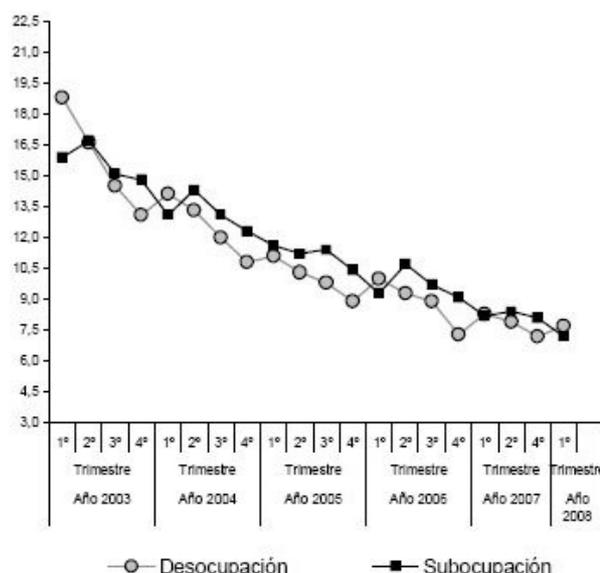
Resumen macroeconómico

A lo largo del año, la situación financiera del gobierno presenta un ostensible deterioro por una doble vía; por un lado, la fuerte desaceleración en el crecimiento de los ingresos en términos reales por recaudación; y por el otro, un ritmo creciente de gasto público impulsado principalmente por subsidios a sectores con precios intervenidos. La perspectiva de transferencias estatales cada vez mayores estaría respaldada por cuatro factores: la falta de inversiones en sectores intervenidos, el fuerte crecimiento de la demanda observado tanto en el plano interno como externo, la tendencia alcista del precio internacional de los alimentos, petróleo y gas; y la aceleración de la inflación en el país. La sanción de la ley para imponer el controvertido esquema de retenciones móviles y el alza de los precios de los productos primarios, sumarían fondos para recomponer la posición financiera del gobierno. No obstante, aún con este extraordinario aumento de ingresos por derechos de exportación, se mantienen las dudas sobre la posición fiscal futura; por cuanto aún persiste un alto nivel de incertidumbre en torno al impacto definitivo de la crisis política sobre el nivel de actividad económica y consecuentemente, de los efectos de la desaceleración sobre la recaudación fiscal.

El problema de la inflación sigue latente, y si bien la desaceleración de la demanda generada por la crisis con el sector agropecuario contribuye a restar presión sobre los precios, subsiste un alto nivel de incertidumbre frente a la cual, la mayoría de las empresas y sindicatos optan por cubrir con aumentos preventivos si las condiciones de demanda la permiten. Por ello, no es posible descartar la amenaza de estancamiento en la actividad económica con alta inflación. Si el conflicto con el agro no encuentra una salida que permita restituir cierta normalidad de funcionamiento en el sector primario, persistirán indicadores con signos de deterioro en la actividad económica.

La posibilidad de recomponer el tipo real de cambio por la vía de permitir subas graduales del tipo nominal de cambio se ve limitada por la prioridad de frenar las expectativas de inflación a través de la contención de la cotización del dólar. La diferencia creciente entre la tasa de inflación y de devaluación del tipo de cambio nominal, determina una pérdida de competitividad para la industria local y una mayor participación de las importaciones en la oferta de bienes en el mercado interno. El problema ligado a la disminución del tipo real de cambio plantea a mediano plazo la perspectiva de una menor oferta de divisas por la progresiva reducción del superávit comercial. En un horizonte más cercano, podría generar un impacto negativo sobre la dinámica de exportaciones, el ritmo de inversión, el nivel de actividad económica y de creación de empleos.

Desocupación y subocupación - Aglomerados del interior (sin GBA) - INDEC



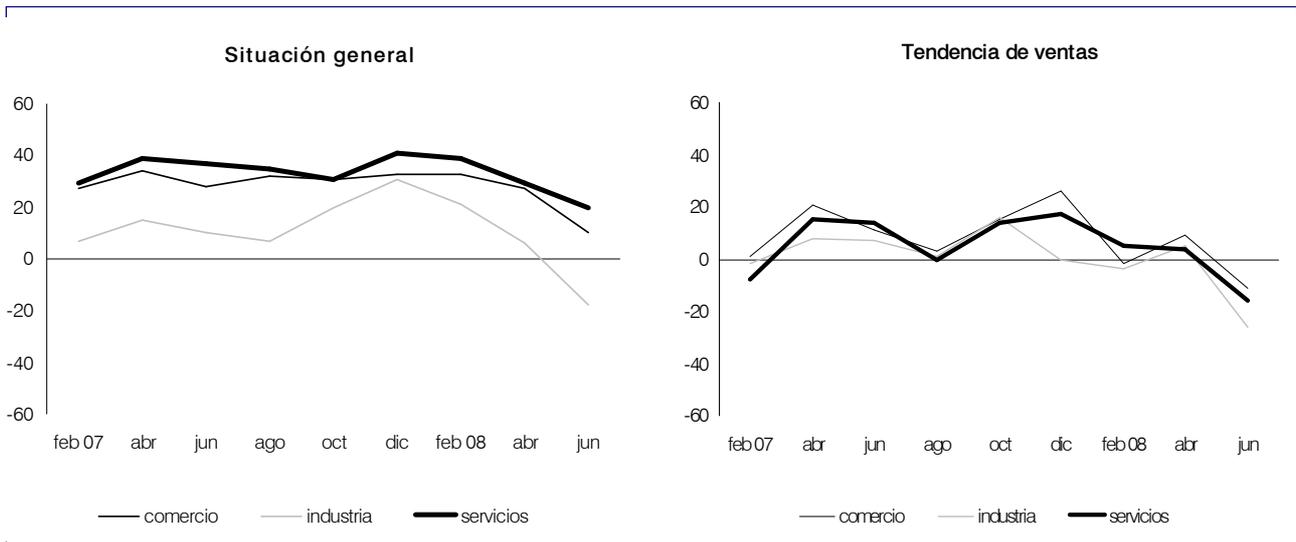
Indicador	Período	Valor	Observaciones
IPC - INDEC	Jun 2008	0,6%	Var. respecto a mayo 2008
Costo de la construcción - INDEC	Jun 2008	0,1%	Var. respecto a mayo 2008
Exportaciones totales	May 2008	28%	Var. respecto a mayo 2007
Estimador mensual industrial	May 2008	-0,3%	Var. respecto a abril 2008 (desest.)
EMAE - INDEC	Abr 2008	0,9%	Var. respecto a marzo 2008 (desest.)
Actividad de la construcción - INDEC	May 2008	-3,3%	Var. respecto a abril 2008 (desest.)
Ventas en supermercados - INDEC	May 2008	5,6%	Var. respecto a abril 2008 (desest.)
Tasa de empleo	Trim I 2008	42,0%	Ocupados / población total
Tasa de desempleo	Trim I 2008	8,4%	Desocupados / PEA
Depósitos totales	al 31/03/08	239.149	Millones de pesos
Préstamos totales	al 31/03/08	124.079	Millones de pesos

Situación y perspectivas económicas en Bahía Blanca

Comercio, industria y servicios

Los resultados se estiman en base a una encuesta bimestral realizada a una amplia muestra de empresas de diversos rubros comerciales, industriales y de servicios de la ciudad. La encuesta genera indicadores cualitativos sobre situación y perspectivas de las empresas locales.

bimestre anterior que reflejaba una caída en la actividad de las empresas con respecto a iguales períodos de años anteriores. El sector que más ha sentido este impacto fue el industrial que pasó de tener un saldo de respuesta positivo a uno negativo (-18%). La razón fundamental de este panorama es que desde que comenzó el conflicto entre el gobierno y el sector agropecuario, importantes ciudades del interior sufrieron una reducción del comercio minorista y de las industrias que giran alrededor de la producción



Los meses de mayo y junio mostraron una notable disminución en el ritmo de la actividad económica de las empresas de la ciudad. El análisis de situación general arroja un resultado que se encuentra dentro del rango de la normalidad (6%) lo cual denota una clara tendencia negativa ya que desde hace más de dos años este indicador se ubicaba por encima de los parámetros normales (más de 20%), es decir que la situación era "buena". Este deterioro de las condiciones generales ya se había evidenciado en el

agrícola. La caída de la actividad de las empresas se agravó aún más con el aumento de los costos financieros que se sintió en toda la cadena de pagos. La tasa que facturan a las empresas de primera línea por los créditos operativos se ubicó en el 22,23% anual, un valor que duplica el nivel que mostraba un mes atrás (estaba en 11,7%) y es el más alto desde mediados de 2003.

Comparando el bimestre mayo-junio de este año con el mismo período del año 2007, se ha incrementado el porcentaje de empresas que dice encontrarse peor que hace un año atrás. Si bien los niveles de facturación resultan en la mayoría de los casos mayores, como puede observarse en el rubro automotor, cuando se elimina el componente inflacionario y se examina el volumen de unidades vendidas se nota un decrecimiento de las transacciones.

Las ventas son el factor determinante del estado actual de las empresas de Bahía Blanca. El indicador revela una disminución importante durante el bimestre analizado. Su resultado es negativo, es decir que, a pesar de encontrarse dentro de las medidas de normalidad, refleja una retracción de las ventas en el período. Al respecto, según un relevamiento de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las ventas de los comercios minoristas bajaron en mayo un 5,1% respecto de mayo de 2007. Esta tendencia, sumado al aumento permanente de costos de fletes y de mercaderías y la elevada presión impositiva

SITUACION GENERAL	Buena 22%	Normal 62%	Mala 16%
TENDENCIA DE VENTAS1	Mejor 10%	Igual 63%	Peor 27%
SITUACION GENERAL2	Mejor 12%	Igual 68%	Peor 21%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 9%	Normales 74%	Desalent. 16%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 2%	Normales 74%	Desalent. 24%
PLANTEL DE PERSONAL1	Mayor 10%	Igual 76%	Menor 14%

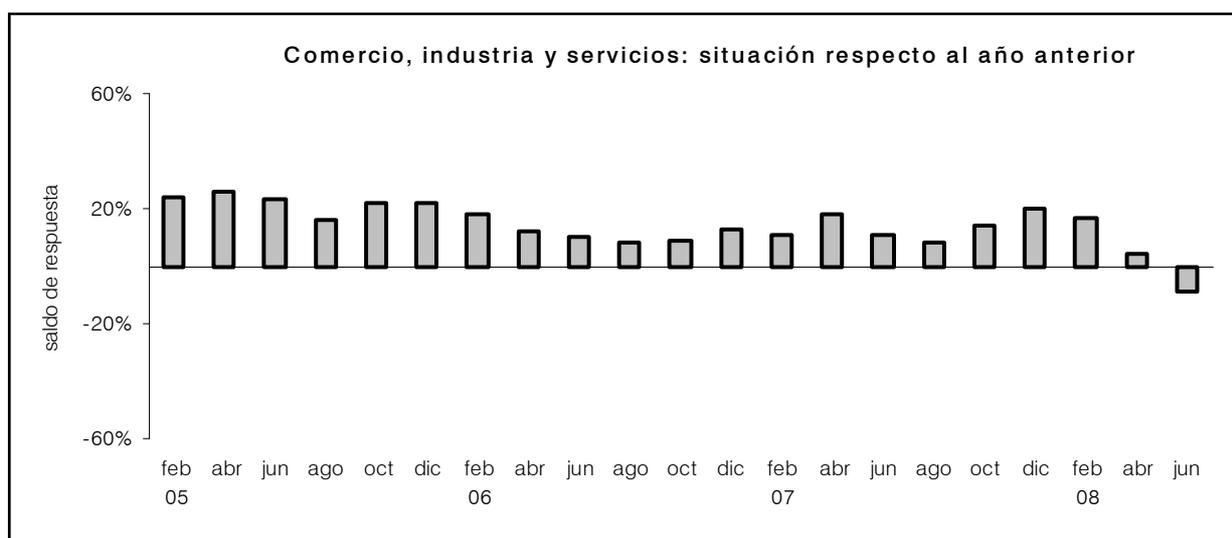
impactan negativamente sobre los márgenes de rentabilidad que son cada vez menores en valores absolutos.

Para los meses de julio y agosto, el balance de las expectativas resulta desalentador para la mayoría de los sectores y se acentúa cuando los empresarios se refieren a las perspectivas generales. El indicador ingresó en la zona de saldo levemente negativo en el mes de abril y se mantiene en este nivel.

Los planteles de personal fijo se mantienen estables pero con una leve tendencia negativa, lo cuál indica que como consecuencia de esta retracción en las ventas, algunos empresarios han reducido su nivel su cantidad de empleados.

A nivel de rubros, el sector de la construcción es el más afectado por esta disminución de la actividad. También se vieron afectados notablemente el rubro textil e indumentaria, los hoteles, el sector transportista, las industrias petroquímicas, de alimentos y bebidas, de maquinarias agrícolas, y los repuestos. En el caso de las industrias petroquímicas, durante el mes de mayo y junio han sufrido cortes de gas ordenados por el gobierno debido a que el frío hizo crecer el consumo y la oferta es insuficiente.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan una caída de la actividad económica. Los índices comenzaron a mostrar una desaceleración atribuida al problema que atraviesa el sector agropecuario y aunque por el momento no se habla de recesión, sí puede afirmarse que la economía comienza a mostrar signos de enfriamiento.



Comentarios sectoriales

Construcción. La situación de los meses de mayo y junio ha empeorado con respecto a marzo y abril, y esto se ha visto reflejado tanto en la obra pública como en la privada. En el primero de los casos, las empresas ligadas directamente con el sector público notan un atraso en los pagos de las obras en funcionamiento y un estancamiento en lo que se refiere a licitaciones para obras futuras. En el sector privado, las empresas constructoras están terminando obras ya empezadas pero notan una desaceleración en nuevos proyectos.

Indumentaria. Los locales de indumentaria masculina tuvieron un leve repunte para el día del padre, sin embargo no fue lo que se esperaba, siendo inferior al mismo período del año anterior. Las tarjetas de crédito han acortado los plazos de venta sin interés, lo que sumado a la menor liquidez del público en general provoca menor propensión al gasto por parte de los consumidores.

Repuestos. Ha bajado la venta de neumáticos para vehículos en general y la venta de repuestos de maquinarias agrícolas es casi nula. Los precios, en cambio siguen en aumento. Desde septiembre de 2007 los neumáticos registran aumentos del orden del 3% mensual. Y desde junio de 2008, las cuatro empresas más importantes del país de este rubro han decidido aumentar sus productos un 6% por mes.

Alimentos. Las industrias alimenticias, específicamente la que utilizan harinas y lácteos como materias primas han disminuido su producción por falta de entrega de esos productos.

Transportes. Los cortes de ruta les provocaron problemas logísticos, ya que se vieron obligados a retrasar salidas, cambiar rutas de traslado de carga, y afrontar mayores costos de combustibles.

Agencias de Turismo. Han visto disminuida su demanda de pasajes aéreos por problemas con los vuelos con Capital Federal. Durante el fin de semana largo del día del padre esperaban vender más de lo que finalmente se vendió. Esto se debió a que la gente prefería no viajar ante la incertidumbre de no saber si el tránsito en las rutas podía estar demorado o directamente interrumpido.

Esparcimiento. En el rubro restaurantes se nota un leve descenso de la demanda que se atribuye al estado de ánimo de la gente que, ante la situación socio-económica, prefiere no excederse en gastos. Además, algunos tuvieron problemas con el abastecimiento de frutas, verduras, lácteos, harinas y carne vacuna.

Mercado inmobiliario bahiense

Durante el bimestre mayo-junio, el mercado inmobiliario local mostró una situación general normal y se caracterizó por una performance dispar en los segmentos de compraventa y alquiler.

Las operaciones de compraventa cayeron con respecto al período anterior, aunque el retroceso no fue sustancial como para determinar un deterioro de la tendencia de demanda, que sigue desarrollándose dentro de los parámetros normales.

Las principales mermas a nivel de rubros tuvieron lugar en cocheras y en departamentos de dos dormitorios. El resto de las categorías mantuvieron a grandes rasgos los niveles de operaciones verificados durante marzo y abril.

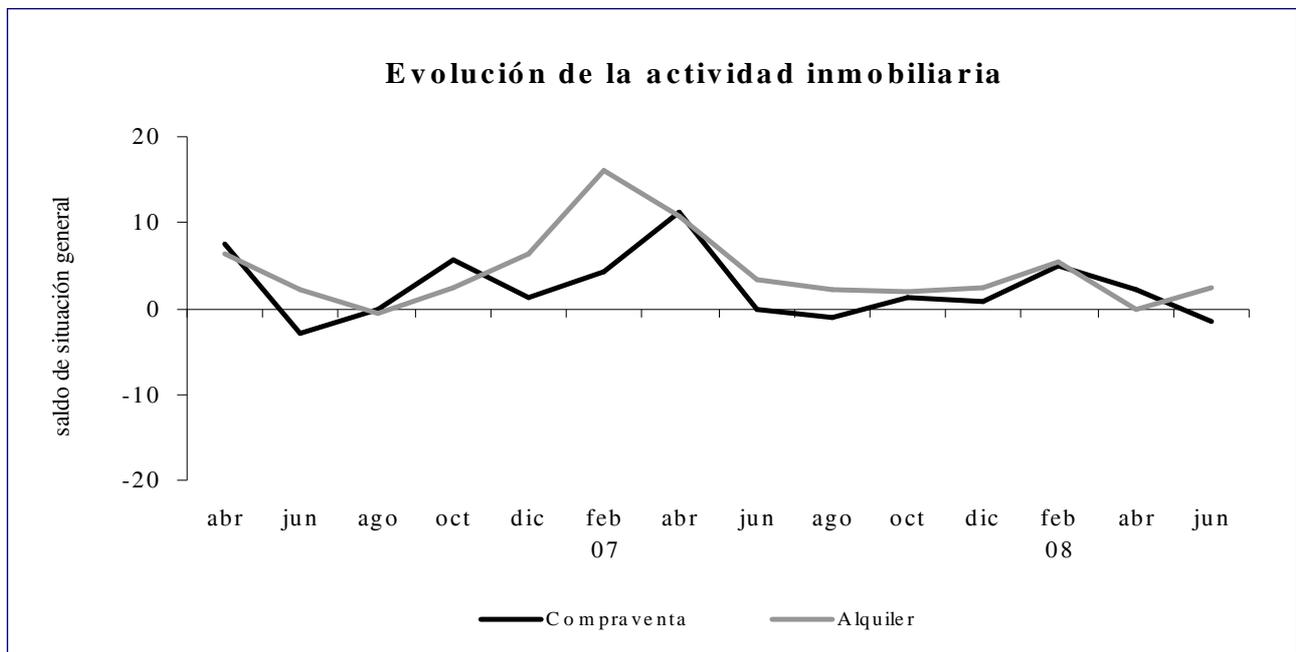
Con respecto a igual bimestre del año pasado, las inmobiliarias informan menores niveles de ventas en prácticamente todas las categorías, acentuándose especialmente en pisos, departamentos grandes y terrenos para horizontales y loca-

les. Los precios, contrariamente, siguen en alza sin excepción.

El segmento locativo evidenció una mejora en el nivel de demanda, lo que se tradujo en un saldo positivo del indicador de desempeño, aunque no suficiente para mejorar la tendencia normal del sector.

La mejora se concentró en el rubro departamentos de un dormitorio y funcionales, que continuó con situación normal, aunque logró concertar más contratos de alquiler que el bimestre pasado.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios son mayormente conservadoras, en la medida en que la mayor proporción considera que no habrá cambios sustanciales en la situación general y sectorial en los próximos meses. En general, se advierte un alto grado de incertidumbre con respecto al desenvolvimiento del mercado en el mediano plazo.



Sector agropecuario

Agricultura. Tanto a nivel nacional como regional, se estima una merma muy importante en el área sembrada con trigo, como consecuencia de la falta de humedad en la mayor parte de la Región Pampeana. El retraso es tan significativo, que la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, considera que la actual campaña sería, a nivel nacional, la de menor extensión de los últimos 14 ciclos. En el sudoeste bonaerense, la situación es similar y se espera que la superficie retroceda en por lo menos un 20% con respecto a la última campaña.

Al fenómeno climático, se agregan algunos factores que hacen aún más incierto el panorama agrícola regional. La compleja coyuntura política, producto de la indefinición que se suscita desde marzo del presente año, cuando se modificaron los derechos de exportación y el incremento en los costos de los insumos, acentúan la posibilidad de una menor producción a nivel regional. Los costos directos para el caso del trigo, se incrementaron respecto a la campaña anterior, cerca del 120%. En particular, en junio de este año y en relación a junio de 2007 el fosfato diamónico registra un aumento superior a 155% y el glifosato superior al 110%. En contraposición, la cotización del trigo aumentó menos de 75%. Otros insumos también aumentaron significativamente, como el gasoil, casi un 85%, y la urea, cerca del 45%.

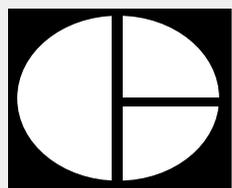
La competitividad del dólar agrícola es menor si se tiene en cuenta que el aumento de los insumos superó al incremento de los precios promedio de la economía. El dólar agrario correspondiente al mes de mayo registró descensos respecto al mes anterior. Dicha evolución se registró como consecuencia del efecto combinado entre el aumento de las alícuotas sobre derechos de exportación, bajo el nuevo esquema móvil y por el incremento en el IPC (inflación). Para el caso del trigo y el girasol, el dólar agrario se ubicó en \$1,09 y \$0,88 por dólar, respectivamente. Expresado en términos de poder de compra, el tipo de cambio que reciben actualmente los productores se encuentra por debajo del vigente durante la década pasada.

Esta situación demuestra que en el actual contexto inflacionario y con un tipo de cambio diferencial decreciente para estos cultivos, las expectativas de lograr márgenes positivos en la región, dependerán de una alta productividad por hectárea, situación que en la zona es muy poco probable, si se consideran los promedios de las últimas campañas.

La inestabilidad de las políticas locales en relación a la actividad agropecuaria está generando importantes descuentos que impiden a los productores capturar los precios internacionales. En el caso del trigo, durante el período 2006/07 el descuento promedio fue de 40 dólares por tonelada, mientras que en lo que va del 2008, el descuento se duplicó, promediando los 80 dólares por tonelada. Actualmente, el productor de trigo recibe el 65% del precio internacional. Parte corresponde a las retenciones, parte se descuenta como prima de riesgo de los operadores y parte es un descuento asociado al riesgo país.

Ganadería. El panorama ganadero se encuadra en un contexto de exceso de oferta de hacienda para faena, producto de la inactividad acumulada en los meses anteriores. La capacidad de faena, fue insuficiente para absorber la hacienda que salió de los corrales de engorde y los campos. En consecuencia, los precios de la hacienda en pie sufrieron una merma, pero al consumidor no se reflejaron estas bajas. A pesar de la caída en los valores, los productores están obligados a vender la hacienda, por escasez de forraje o exceso de gordura, determinando un menor nivel de ingresos que el esperado.

El sector ganadero viene acumulando en los últimos años un importante nivel de desinversión, tanto en infraestructura como en aquellas orientadas a mejorar los índices de productividad de la actividad ganadera. Este factor, sumado al climático, pronostica una nueva caída en el stock bovino regional, que de concretarse, continuaría la tendencia decreciente que se inició hace dos años.



C R E E B B A

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca



Situación y perspectivas económicas en Punta Alta

Comercio, industria y servicios

Los resultados se estiman en base a una encuesta bimestral realizada a una «muestra piloto» de empresas de diversos rubros comerciales, industriales y de servicios de la ciudad. La encuesta genera indicadores cualitativos referentes a la situación y perspectivas de las empresas de esa localidad.

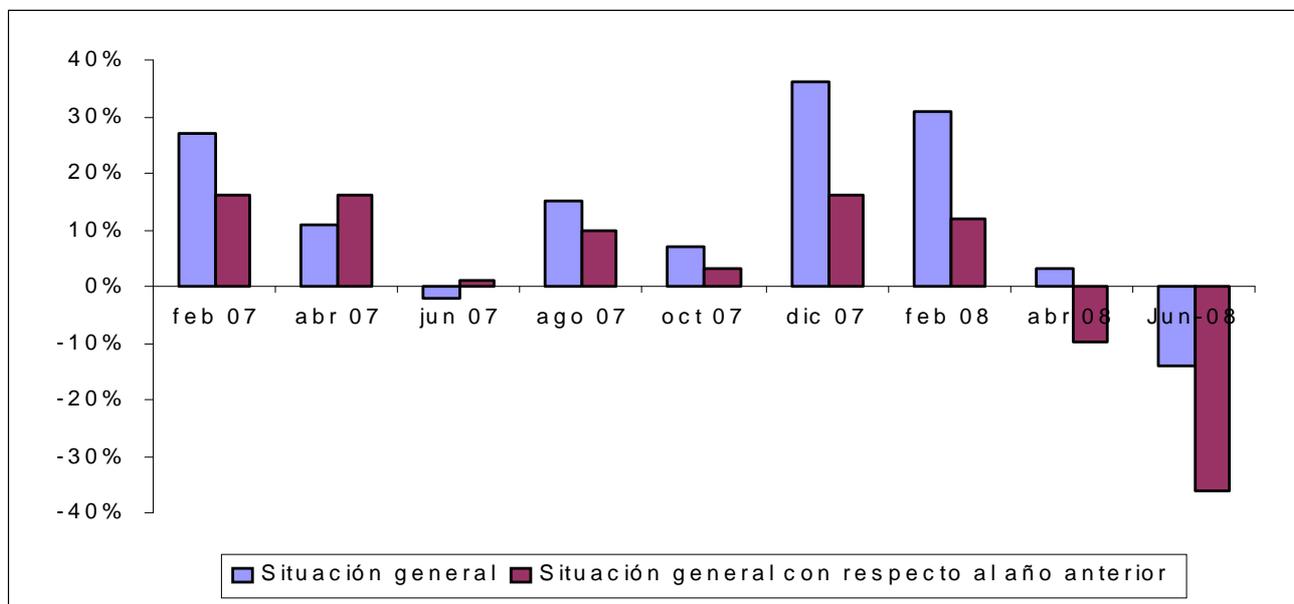
INTERPRETACION DE RESULTADOS

El indicador "saldo de respuesta" mide la diferencia entre el porcentaje de empresas que informa situación general "buena" y el porcentaje que revela situación "mala". De acuerdo a una escala de valores preestablecida, se definen diferentes franjas que definen el cuadro de situación, de las cuales será relevante aquella que contenga al "saldo de respuesta": 100 a 60, muy buena; 60 a 20, buena; 20 a -20, normal, -20 a -60, regular y -60 a -100 mala.

SITUACION	Buena	Normal	Mala	Saldo	Resultado
GENERAL	14%	58%	28%	-14%	Normal
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 1%	Igual 51%	Peor 48%	-47%	Mala
SITUACION GENERAL²	Mejor 0%	Igual 64%	Peor 36%	-36%	Mala
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 6%	Normales 87%	Desalent. 7%	-1%	Normal
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 1%	Normales 87%	Desalent. 12%	-11%	Normal
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 3%	Igual 86%	Menor 11%	-8%	Normal

La situación general de las empresas puntaltenses continúa con la tendencia decreciente iniciada a principios del año. El bimestre de mayo - junio presenta un panorama de deterioro en las condiciones generales respecto al bimestre anterior. Como se ha dicho en otras oportunidades, el com-

ponente principal de la economía de la ciudad es la Base Naval Puerto Belgrano por la fuente de ingresos que representa, sin embargo, de acuerdo a las opiniones de empresarios consultados, los resultados observados en este relevamiento se relacionan principalmente con los efectos



negativos causados por el paro agropecuario sobre la actividad comercial local.

El indicador de situación general ha bajado a un nivel negativo (de 3 a -14%) considerándose "normal" como el bimestre anterior, pero reflejando una importante disminución de la actividad económica de la ciudad.

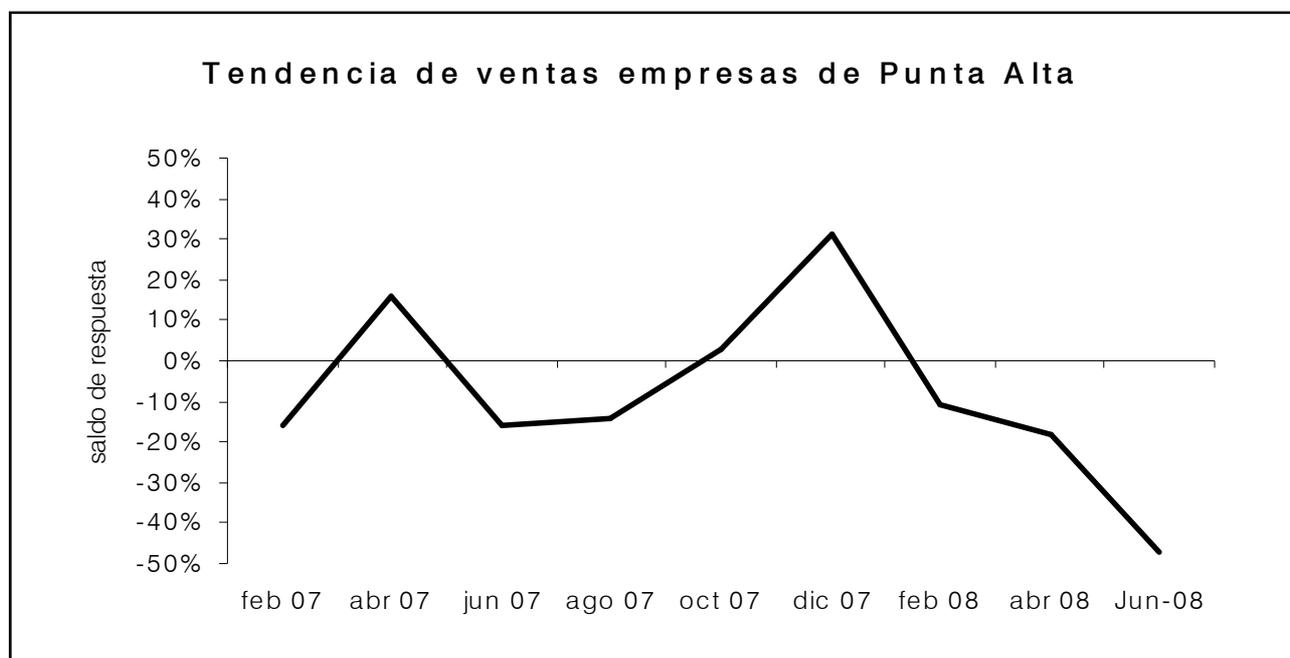
Al trazar comparaciones respecto al mismo bimestre del año anterior, la situación exhibe un cuadro preocupante debido a que en los meses de marzo y abril los empresarios consultados ya habían manifestado estar peor pero dentro de los parámetros normales. Este bimestre, en cambio, el saldo de respuesta llega a un -36% lo que indica que la situación general de las empresas comparado con el mismo período del año anterior ha resultado inferior para una elevada proporción de empresas.

En cuanto a las ventas, el indicador revela una nueva merma del ritmo de demanda durante mayo y junio. El saldo

de respuesta es -47%, un valor que se considera "malo" dentro de los parámetros de medición. La incertidumbre sobre la situación económica general impactó sobre las decisiones de gasto de los consumidores, a través del recorte de consumos no indispensables y de los niveles de endeudamiento evitando nuevas cuotas o planes de pagos.

Pese al deterioro de las condiciones generales, los planteles de personal se mantienen estables; lo cuál indica que no hay contratación de nuevos empleados por el momento pero tampoco hay despidos.

Para los meses de julio y agosto, los empresarios visualizan una situación similar a la actual. Se nota moderación en las empresas con expectativas optimistas que depende en este momento de las medidas de política económica que aplique el gobierno de aquí en adelante con respecto al sector agropecuario. Por otra parte, las compras efectuadas por el personal de la Base siguen estables lo que transmite cierta seguridad dentro del panorama general de la región.



Indice de precios y canasta familiar

En mayo, el índice de precios al consumidor local registró una pequeña desaceleración para luego retomar el ritmo de crecimiento durante junio. Concretamente, las variaciones correspondientes a ambos meses fueron del 1,7% y 1,9% respectivamente.

Con estos guarismos, el primer semestre finaliza con una inflación acumulada superior al 11% en Bahía Blanca. Asimismo, la comparación interanual, esto es junio contra igual mes del año pasado, arroja aumentos del

orden del 20% que anticipan, en alguna medida, la proyección anual.

Tomando como referencia el promedio mensual de subas verificadas hasta el momento (1,8%), la proyección simple al mes de diciembre indica que, en principio, 2008 concluiría con una inflación minorista no inferior al 22%. Más allá del traslado de mayores costos salariales en los distintos sectores, las consecuencias del conflicto agropecuario, la mayor presión impositiva, el efec-



to derrame del mayor costo de los combustibles, entre otros factores, una cierta compensación vendría de la mano de la desaceleración observada en la actividad económica, que introduciría un efecto moderador en la suba de los precios.

En junio, las variaciones por capítulos fueron las siguientes: educación 3,1%, alimentos y bebidas 2,7%, transporte y comunicaciones 2,5%, esparcimiento 1,5%, indumentaria 1,4%, salud 0,9%, bienes y servicios varios 0,7%, equipamiento del hogar 0,3% y vivienda 0,1%.

En tanto, la canasta completa de alimentos tomada como referencia por el CREEBBA, sobre la base de los requerimientos de un grupo familiar de cinco integrantes, alcanzó en junio un valor de 1.311 pesos, incrementándose en un 2% con respecto al valor estimado en el mes previo. Asimismo, el aumento verificado con respecto a junio de 2007 alcanza un 38%, mostrando claramente el mayor avance de los alimentos con respecto a la inflación general, de alrededor del 20% en igual período.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	may	jun	var
Pan (1 kg)	\$ 4,18	\$ 4,44	6,3%
Arroz (1kg)	\$ 4,64	\$ 4,83	4,0%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,88	\$ 1,99	5,8%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,37	\$ 2,44	3,2%
Fideos secos (500 gr)	\$ 3,13	\$ 3,18	1,7%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 13,45	\$ 13,32	-1,0%
Pollo (1kg)	\$ 6,76	\$ 6,96	3,0%
Papa (1kg)	\$ 3,49	\$ 3,49	-0,1%
Tomate (1 kg)	\$ 4,19	\$ 5,23	24,9%
Manzana (1 kg.)	\$ 4,42	\$ 5,21	18,1%
Naranja (1 kg)	\$ 2,44	\$ 3,01	23,6%
Leche fresca (1 litro)	\$ 1,78	\$ 1,78	0,1%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 17,19	\$ 16,19	-5,8%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 7,47	\$ 7,42	-0,7%
Manteca (200 gr)	\$ 3,41	\$ 3,40	-0,2%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,73	\$ 1,76	1,6%
Café (500 gr)	\$ 9,65	\$ 9,15	-5,1%
Yerba (500 gr)	\$ 3,28	\$ 3,29	0,4%
Té (50 saquitos)	\$ 2,66	\$ 2,73	2,7%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,05	\$ 2,17	5,7%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 100,16	\$ 102,00	1,8%

En forma complementaria, los veinte alimentos y bebidas básicos costaron en junio, en promedio, 102 pesos, frente a los 100,2 pesos computados para mayo. Esto significa una suba del 1,8%, acorde con el alza en la canasta de referencia. Los productos que más subieron fueron el tomate (25%), la naranja (24%) y la manzana (18%). En lo que va del año, el listado de alimentos básicos tuvo un incremento cercano al 20% y, en los últimos doce meses, la suba estimada fue del orden del 30%.

Evolución del IPC local

Indice Base 1994 = 100

